

CARLOS MONDACA

Escribe: Darío de la Fuente D.

Desde mi niñez fui interesado por la lectura, leí allí por 1937 "Por los caminos", editado en Santiago en 1910, y "recojimiento", aparecido en 1920.

Era ya un novel poeta y volví a esas páginas varias veces en años posteriores. Por eso encuentro acertada la sintética presentación que de él hizo Alonso en su "Historia Personal de la Literatura Chilena" (Desde Alonso de Ercilla a Pablo Neruda): "Poeta recojido, sus poemas respiran intimidad y delicadeza; tuvo cierta vocación religiosa en su juventud; perdida la fe, conservó los sentimientos, más una visible melancolía. Sus notas a la sordina son características, no se han escuchado. Poetía una música que era suya; dice digna y sencillamente el amor a su madre, a su hijo, a su mujer". Su obra completa apareció con el título de "poemas" en 1931.

Es la de Carlos Mondaca una poesía primitiva y directa, jamás pensó en hacer "acrobacia versificada". Su pesimismo, hijo de la amargura, tiene alguna similitud con ciertas actitudes de Miguel de Unamuno. La muerte aparece constantemente en su canto dolorido lo que no es extraño

porque fue muy plañero desde niño. Impelido por la fe, nunga por los suyos y por los humildes lanzando una tonalidad solemne, severa, amante de humorismo y alusiones intrínsecas. Lo caracterizan el intimismo, o, dicho más claramente, la concentración en sus propias vicisitudes interiores; el pesimismo, en el sentido que ve en el trayecto humano que los dolores superan a los placeres y la dicha es inalcanzable aunque no llega, como Schopenhauer, a considerar que el mundo en su totalidad es una fuerza irracional; Carlos Mondaca era poseedor de un hondo sentimiento, en todo caso superior a la emoción y es por eso mismo un romántico en el sentido corriente del término, que significa precisamente "sentimental", pero en la forma de su poesía sigue la línea modernista.

Carlos Mondaca es un poeta que contribuye a la historia de las letras nacionales, pero no fija su nombre en ella con letras doradas lo que no obsta para que quede en ella como un buen contribuyente.

Cronológicamente se ubica entre los poetas modernistas y el aparcamiento más renovador aún de la poesía de Vicente Huidobro.

Nació en la idílica ciudad de Vicuña en 1881. Es pues, hijo de la misma zona de la insignie Gabriela Mistral. Los enigmas a que se ve enfrentado el ser humano en el curso de sus días, le golpeaban el alma. Es así pese a ser hijo del Norte Verde, porque ve los problemas existenciales y acaso por eso la emoción oscura que suele albergar el corazón del hombre, muy rara vez motivó su clamor lírico. Su verso interroga a la eternidad sin recibir una respuesta. Siente entonces que sólo la muerte es constitutiva de la verdad y en esta convicción toma su voz mayor altura con amargado acento de gólgota, canto adolorido en que el amor apenado simboliza un rayo de luz a la esperanza. El poema dedicado a la muerte de su madre constituye una de las páginas más emotivas de la poesía nacional.

En 1900 viaja desde Vicuña a Santiago para iniciarse en la carrera de Derecho que muy luego cambia por la de

Pedagogía como profesor de castellano, mucho más de acuerdo con su carácter e inclinación a las letras. Como profesor y empleado de la Universidad de Chile, lleva una vida tranquila con su esposa y sus dos hijos. Para él, su familia es lo fundamental. Ejerció la docencia en Santiago; fue Pro-Rector en la Universidad de Chile y Rector del Instituto Nacional lo que lo define como un educador de prestigio.

En lo literario, con Fernando Santiván, Guillermo Labarca, Víctor Domingo Silva, Manuel Magallanes Mouré y numerosos poetas de su tiempo, ganó la categoría estética de Augusto D'Halmar y recibió su influjo. Su poesía aportó mucho más al prestigio de su generación que a su propio nombre. Revestida de tristeza y melancolía, aunque interpreta el dolor de los humildes y la miseria ajena, no es la suya una poesía que cale hondo en lo popular.

EL KELO

Corazón del tiempo, víctima que cuenta sus penas y tiene la voz de un poeta,
monótona y fría, monótona y lenta,
vida que fluyera de una arteria rota....

Corazón- misterio. Como el alma nuestra,
como nuestra vida. Corazón- misterio...
Pápila insondable, pálida y siniestra.
Claro de la luna sobre un cementerio.

Corazón- misterio. Golpea, resaca
sordamente, como la caja postera
un latido tímido, como el latido...

Carlos Mondaca [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Mondaca [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa